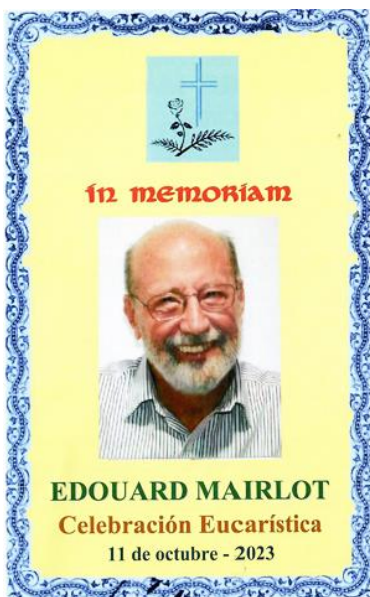




Edouard Mairlot (1935-2022)



En un ambiente caldeado por la presencia de su esposa Ángela y por el cariñoso recuerdo que los allí reunidos teníamos de EDOUARD nos reunimos para celebrar la Eucaristía, haciendo así memoria de su presencia entre nosotros. Jesús de Nazaret fue la fuerza que nos unió en la comunidad cristiana a la que perteneció nuestro amigo Edouard, fallecido hace un año.

Ángela comenzó el encuentro con estas palabras:

**Querida familia, queridos amigos.
Hace un año, hoy, que Edouard nos dejó, sin dejarnos, como él decía, y es verdad.
Hemos tenido que cambiar la forma de hacerlo presente, ha sido duro, es duro, pero consolador. Y hoy, reunidos, vamos a invocar su memoria y agradecer, con esta eucaristía, el amor con que él pasó a nuestro lado y el que nosotros ejercimos con él, facetas del único AMOR con mayúsculas.
Y gracias a todos por venir. Vuestra presencia es un bálsamo para la triteza de mi corazón.
¡Gracias!**

Edouard Mairlot: La VIDA me llama
A manera de adiós para mi familia y mis amigos



Me voy.

La VIDA me llama.

Tengo que dejaros.

Mi enfermedad es ya incurable y es ella la que decidirá cómo será el final.

He tenido dos etapas en mi vida y en las dos fui feliz. No me arrepiento de mi vida de jesuita, pero desde el momento en el que Ángela y yo empezamos a caminar juntos, no perdí la alegría de vivir ni un solo instante. Su sonrisa no ha cambiado y va a ser muy duro para ella dejarme marchar. Pero os dejo el encargo de cuidarla y de estar pendientes de ella.

Gracias, VIDA, por haberme dado - o prestado, como decía Gikan - a nuestros hijos, hermanos entre sí que adoptamos a los siete años de comenzar nuestra vida en común.

Cada uno tiene ya su vida y ambos nos han hecho abuelos.

La VIDA me hizo cuerpo, corazón y cabeza. La descubro gracias a los tres y me abandono a ella con confianza.

Ella me inspira y me guía.

Gracias, VIDA

En la reflexión participada que hicimos después de la lectura de un texto del evangelio, se recordaron algunos aspectos de su compañía: acogedor, lleno de sabiduría, dialogante, siempre dispuesto a ayudar, cariñoso, comprometido con los más necesitados...

Lo conocimos participando en una de las **Comunidades de Base de Gijón** y en el **Foro de Cristianos Gaspar García Laviana**.

PALABRAS DE BEATRIZ AL FINAL

Querido Edouard,

No te pude acompañar en la ceremonia de despedida. Creo que nos despedimos durante mi visita en marzo cuando tuve la oportunidad de compartir una semana inolvidable con vosotros.

Contigo nada era superficial. Nuestras conversaciones, a menudo largas, surgían de lo más profundo de nuestros corazones. Nunca he sido tan "real" como cuando hablábamos los tres: Ángela, tú y yo.

La VIDA te puso en mi camino: Gracias VIDA, como decías.

Gracias a ti pude leer textos que aclararon mis inquietudes, me ayudaron a avanzar en la fe y trajeron paz a mi mente. Nunca guardaste para ti las señales del camino que encontraste y te mostraron la ruta a seguir.

Tú has sido un referente para mí. Un padre espiritual y un amigo irremplazable.

Me escribiste que estabas feliz y en paz porque pudiste amar sin reservas no sólo a los tuyos sino a todos aquellos que necesitaban ser amados...

Siempre al lado de los pobres, de los reclusos, de los abandonados... Qué estela de amor has dejado en Gijón...

Nuestros hijos te escucharon, conscientes de la suerte que tenían de haberte conocido, conmovidos por tu inmensa ternura que a menudo te hacía llorar.

Con qué unción escuchamos de tus labios, tu infancia en Verviers, el amor de tu dulce madre, la responsabilidad de ser feliz, tus dolorosos recuerdos de la guerra... Y el encuentro con tu compañera de vida, la pareja perfecta con la que construiste una maravillosa historia de amor, de amor verdadero que se proyectó en Itziar y Felipe.

Gracias vida.

Gracias, Eduardo

Beatriz.



**ENCUENTRO EN GIJÓN
CON MOTIVO DEL PRIMER ANIVERSARIO
DE LA MUERTE DE EDOUARD
11-10-2023**